

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

GRUPO DE TRABAJO CLACSO
CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL

CLACSO  **50 AÑOS**

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

#25

Noviembre 2018

SECCIONES:

2 - 10
Crisis y Economía Mundial

11- 14
Países y Regiones

15 - 20
Temas

21
Gráficas y Estadísticas

UNILATERALIDAD AGRESIVA Y CRISIS DE TRANSICIÓN HEGEMÓNICA*

JOHN SAXE-FERNÁNDEZ**

Desde un México que en fechas recientes vivió una extraordinaria movilización ciudadana en pos de otros rumbos más soberanos y asentados en la fuerza pacífica del voto y del ejercicio ciudadano de la democracia, reflexiono sobre el tema del título de estas notas. Es asunto de interés ciertamente nacional, regional e internacional. De manera especial, en esta reflexión pienso en la ausencia por cuatro años ya de 43 estudiantes, que se llevaron vivos y que vivos los queremos. Tenemos cientos de miles de muertos y de desaparecidas y desaparecidos. Y, como sabemos, las morgues están abarrotadas. Es una bancarrota, una catástrofe humanitaria,

en medio de la que poco más de 30 millones de votantes fueron a las urnas en busca de frenar y acabar con la masacre entre mexicanos, y con esa "guerra de clase" que los publicistas del sistema mal-calificaron de "neo-liberalismo."

En esta ocasión, solo para explicitar parámetros del funcionamiento del capitalismo ante procesos de alto riesgo existencial, tanto en materia de guerra nuclear como de "la fusión entre la aceleración del capitalismo fósil con un negacionista del cambio climático como Donald Trump, y la aceleración del Colapso Climático Antropogénico en curso". Dejo en claro que el contexto capitalista / imperialista en que se

desenvuelve es el que el Jeff Faux percibe y demuestra como una verdadera "guerra de clase" (*Guerra global de clases*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008), asociada al manejo del alto capital ante la agudización de la crisis de acumulación que le aqueja desde la década de 1970.

Faux presenta una de las más precisas y sólidas caracterizaciones de los cambios en la economía capitalista, además de estudios sobre el capitalismo monopólico de Sweezy y Barán, o de "México en la Órbita Imperial", de José Luis Ceceña. Faux centra su atención en tendencias básicas en el capitalismo contemporáneo detectadas por los autores desde principios de la recesión de 1974-75:

1) la ralentización de la tasa general de crecimiento (el estancamiento secular); 2) la proliferación mundial de multinacionales monopólicas u oligoólicas; 3) lo que podría llamarse la "financiarización del proceso de acumulación del capital" (Sweezy, 1997).

En la intersección de estas tendencias se

el contexto capitalista / imperialista en que se desenvuelve es el que el Jeff Faux percibe y demuestra como una verdadera "guerra de clase", asociada al manejo del alto capital ante la agudización de la crisis de acumulación que le aqueja desde la década de 1970.

detecta una creciente militarización del centro capitalista, EUA, aún después del fin de lo que algunos perciben como la primera guerra fría entre EUA y la URSS, que cesa en 1991 y se reanuda en lo que va del Siglo XXI.

Ello en lo político-electoral hacia la oligarquización del sistema político formalizada por la Suprema Corte de Justicia de EUA a través de la Ley "Citizens United" de 2010, una desorbitada desregulación de las aportaciones electorales de las corporaciones y de los sectores de mayores ingresos.

Recuérdese que desde 1999 ya el gobierno de Clinton había cancelado la Ley Glass-Steagall dando cobertura legal a la fusión realizada un año antes por 70 mil millones de dólares, entre la firma de inversión Travelers Group y Citicorp y el banco comercial sucesor del National City Bank, protagonista del capitalismo de amigues

de ser "co-senior partner" de Goldman Sachs, a la Dirección del Consejo Nacional de la Casa Blanca (1993-1995) y a Secretario del Tesoro (1995-1999), al mando, según reveló Joseph Stiglitz del 51% de las acciones del Banco Mundial. Los grandes negocios, especulaciones y jugadas con el patrimonio nacional mexicano son ampliamente discutidos en Faux.

Ante la *Citizens United*, el presidente Jimmy Carter declaró que, con esa Ley, la Corte había instaurado en EUA, "una oligarquía con capacidad ilimitada para el soborno político como algo básico para lograr la nominación para presidente o para ser electo presidente (Thom Hartmann, "Jimmy Carter: American Democracy Has Been Subverted into an 'Oligarchy' with 'Unlimited Political Bribery'", *Alternet URL*).

Además de esa militarización y oligarquización, desde el 11/S se formaliza un "estado de

Veltmeyer, coords., *El neoextractivismo*, Crítica, México, 2016), con tendencia a la explotación y parasitismo extremo en torno a un bien común tan esencial a la existencia humana sobre el planeta, como la biodiversidad.

"El capitalismo, empezando por su polo imperialista -puntualiza Jorge Beinstein- se ha ido convirtiendo velozmente en un sistema de saqueo donde la reproducción de fuerzas productivas queda completamente subordinada a la lógica del parasitismo. Las élites imperiales y sus lumpenbuergeoisías satélites "necesitan" superexplotar hasta el exterminio recursos naturales y mercados periféricos para sostener las tasas de ganancia de su decadente sistema productivo-financiero" (Jorge Beinstein, "América Latina en la Dinámica de la Guerra Global, en *Rebelión*, 18/Marzo, 2015, URL:[http:// www.rebellion.org](http://www.rebellion.org)).

Téngase presente que al sur del Bravo, en la "órbita imperial", el proceso es de largo alcance y se observa en un crecimiento paulatino desde el final de la Segunda Guerra Mundial, en paralelo con el desgaste del boom de posguerra y el asomo de la mencionada crisis de acumulación desde mediados de los 60s que estalla en la siguiente década con fuerte repercusión contemporánea.

Por eso, en esta reflexión pienso en las y los estudiantes de esta casa de estudios, a quienes, junto a sus hijos e hijas y las generaciones que siguen, se les está heredando una condición mundial en la que acechan grandes riesgos existenciales para la biota global, la humanidad incluida, sea por el creciente riesgo de guerra nuclear ya advertido como la comunidad científica, desde el "Reloj del Juicio Final", que aparece en las portadas del Boletín de los Científicos Atómicos (Ver portada de cualquier número del Bulletin of Atomic Scientists BAS) lo que hoy incluye la presencia cada día más insidiosa de una acrecentada carrera armamentista y, como se asumió, una "nueva guerra fría", o bien una "continuación de la anterior, que viene desde Truman (1946).

Es una movilización bélico-industrial que se asienta, junto al patrón energético basado en los combustibles fósiles, la fuente de la otra amenaza existencial antropogénica, vinculada a una dinámica hasta hoy de prognosis catastrófica, que emana de los principales ejes de acumulación del capitalismo monopólico/financiero de

"El capitalismo, empezando por su polo imperialista -puntualiza Jorge Beinstein- se ha ido convirtiendo velozmente en un sistema de saqueo donde la reproducción de fuerzas productivas queda completamente subordinada a la lógica del parasitismo. Las élites imperiales y sus lumpenbuergeoisías satélites "necesitan" superexplotar hasta el exterminio recursos naturales y mercados periféricos para sostener las tasas de ganancia de su decadente sistema productivo-financiero"

tes de la época dorada (*gilded age*) que en la década de 1920 desató el desenfreno especulativo-financiero, hasta que todo estalló la Gran Depresión (1929-1933). Con esa movida se abren las compuertas para grandes negocios y maquinaciones especulativas y para una acentuada financierización de la economía mundial capitalista donde como en los dorados 20s, en Wall Street se asumen grandes riesgos desde entes bancario-financieros *too big to fail* (*y too big to jail*), en medio de un vasto programa de privatizaciones (en el mundo y en especial al sur del Bravo, con un Salinas al mando de un vasto proceso de despojo de bienes públicos y bienes comunes, del que emana un grupo colosalmente mil-millonario en dólares, en México y un Robert Rubin, cuya astronómica carrera pasa

excepción" en lo doméstico e internacional, recrudesciéndose desde la década de 1990 la presencia de mecanismos financieros de extracción de riqueza de lo público a lo privado, acompañados de creciente inelasticidad policial-militar. En estas esferas, el interés de las grandes empresas se dirige a la privatización "público-privada" de los entes, recursos y servicios públicos que van quedando luego de los grandes festines privatizadores en las décadas de 1980 y 1990, ahora hacia áreas como hospitales, educación, salud, cárceles, servicios de seguridad pública, de logística militar y paramilitar; los bienes comunes que van desde todas las fuentes de agua, ríos, forestas, montañas, mares, atmósfera terrestre, a lo que en efecto algunos califican de "imperialismo extractivista" (James Petras y Henry

El nuevo tratado (EUMCA) es un documento que contiene ataduras inadmisibles a la órbita imperial. Contiene limitaciones a la independencia y la soberanía de México, requeridas para ir más allá de esa órbita imperial y de los grandes monopolios que se benefician y surgieron del entreguismo privatizador del neoliberalismo que azotó y azota a la nación.

nuestros días, como lo anticiparon Paul Sweezy y José Luis Ceceña, cuya reflexión sobre “México en la Órbita Imperial” resulta crucial en estos días, para percibir los escollos, dilemas y riesgos que se nos arrojan al camino, desde ese centro imperial, en nuestro camino como nación independiente y soberana, para adentrarnos en la gran travesía humana al futuro.

Por lo que, me referiré, de manera necesariamente inicial a la unilateralidad agresiva y la crisis de transición hegemónica. No se sabe si hacia otra hegemonía, o más bien hacia un contexto multilateralizado. Se trata de una ecuación mundial de poder que está modificándose mientras recién comienza un período de transición política en México, cuando todavía no asume en pleno el nuevo gobierno, pero cuando, en los hechos, ya tenemos instalada y formalizada en el poder Legislativo y de manera crucial en el Senado, una mayoría para debatir, modificar o rechazar la propuesta de acuerdo/o tratado entre Estados Unidos (EUA), México y Canadá (EUMCA).

El nuevo tratado Estados Unidos-México-Canadá

El nuevo tratado (EUMCA) es un documento que contiene ataduras inadmisibles a la órbita imperial. Contiene limitaciones a la independencia y la soberanía de México, requeridas para ir más allá de esa órbita imperial y de los grandes monopolios que se benefician y surgieron del entreguismo privatizador del neoliberalismo que azotó y azota a la nación. El EUMCA nos encierra en “América del Norte” (que es la economía de EUA) desalentando la diversificación de toda índole, incluida la comercial, hacia nuestra región y, en este caso de manera acentuada, hacia las vastas naciones y economías de Eurasia.

La revisión inicial del EUMCA indica que, lamentablemente, es estrecha su relación con la unilateralidad agresiva que la Casa Blanca bajo Donald Trump está intensificando contra China, Irán y Rusia, e incluso con grandes firmas de la Unión Europea (UE) a nivel tanto de un arbitrario régimen de “sanciones económicas” en relación a Irán, como en el caso de China, de guerra comercial/monetaria/tecnológica, que ya llega a los cientos de millones de dólares contra mercancías de Beijing y ahora, en una inusitada ofensiva extiende su régimen de sanciones a la delicada esfera militar.

Esa oleada de sanciones, en este último trimestre de 2018 incurre en asombrosas y potencialmente letales sanciones dirigidas a castigar -e incidir- sobre el Departamento para el Desarrollo de Equipo de la Comisión Militar Central de China y contra su director Li Shangfu “por alentar transacciones significativas” con una empresa de armas rusa, que está en la lista de compañías sancionadas por EUA. Esas transacciones incluyen la compra de aviones de combate Su-35 y equipo relacionado con la versión más avanzada del sistema de defensa tierra-aire, el S-400.

Las sanciones prohíben la entrada a EUA del director Shangfu y congela toda cuenta bancaria o propiedades que tenga ese director en EUA. Además confisca todos los activos del Departamento para el Desarrollo de Equipo. Las sanciones prohíben a todo el sistema financiero de EUA participar en cualquiera de esas transacciones. Se trata de un poderoso instrumento para el ejercicio de la guerra económica que a su vez, por la enorme provocación que conlleva, abre caminos hacia la guerra. En particular porque todavía una mayoría de las transacciones internacionales se realizan en dólares, y de ahí el combate de EUA contra el Yuan. Son medidas del unilateralismo agresivo que están

siendo combatidas por numerosos países. Por el momento, EUA le dificulta a China la compra de armas en diversas fuentes externas. Y todo banco de EUA o de otro país que participe sería sancionado unilateralmente.

Las reacciones no se hicieron esperar. El embajador de EUA fue llamado por el gobierno Chino, que además canceló varias reuniones con oficiales del DoD. Todo indica que al actual secretario de Defensa, Mattis, le parecen excesivas provocaciones de guerra, este tipo de operaciones, instigadas por el asesor de Trump sobre China, Peter Navarro, autor del libro *Death by China* (Pearson FT Press, 2011), considerado por la crítica como un texto politizado con una perspectiva que está envenenando la relación de EUA con China. Según el New York Times (21/Dic/2018 “Trump Taps Peter Navarro for Trade

formalmente, y mucho antes del arribo de Trump a la Casa Blanca, EUA está desde el 11/S en pie de guerra o si se desea mayor precisión: en “estado de excepción”, doméstico e internacional.

URL: www.nytimes.com).

Navarro llamó la atención de Trump alimentando “sus instintos proteccionistas”; Navarro “empuja al presidente hacia la adopción de políticas comerciales agresivas, incluyendo aranceles y restricciones a la inversión,” a menudo contra el planteo de otros consejeros como Steven Mnuchin, el Secretario del Tesoro”. La mayoría de los analistas del establishment opina que Navarro impulsa aranceles que son exagerados constituyéndose en un instrumento inefectivo” (Ibid).

Otras fuentes muestran alta preocupación por la noción de Navarro sobre la “inevitabilidad” de una guerra entre EUA y China.

El gobierno chino expresó su malestar ante las sanciones antes descritas, con la palabra “outrage”, es decir que son “un atropello”, o “un escándalo público” y demandó su cancelación. Los medios informan que el Departamento Chino compró armas de Rosoboronexport,

principal exportador ruso de armas. Eso fue “prohibido” por una “ley” de EUA contra Rusia, China, Corea del Norte e Irán conocida como la “Ley para Contrarrestar a los Adversarios de EUA” por medio de la “Ley de Sanciones emitida por el Congreso en 2017”. La “Ley”, que EUA aplica extra-territorialmente fue “en respuesta” a la todavía no probada intervención rusa en las elecciones de EUA en 2016.

Conviene, por tanto, tener presente que, formalmente, y mucho antes del arribo de Trump a la Casa Blanca, EUA está desde el 11/S en pie de guerra o si se desea mayor precisión: en “estado de excepción”, doméstico e internacional.

Como si arrastrarnos en su unilateral agresión comercial con la potencia asiática no fuera suficiente, Washington se esfuerza por inmiscuir a México en una confrontación que, como se mostró, incluye alta intervención/provocación en el área militar. A principios de Octubre, 2018 buques de guerra de EUA y China protagonizaron enfrentamientos cercanos, en el Mar del Sur de China. Por cierto, cabe mencionar que la integración militar de Canadá a EUA en tiempos de guerra -y de paz- es de larga data. En el territorio canadiense existe un vasto despliegue de bases, radares, cohetes y depósitos de municiones de EUA, relacionados con escenarios de guerra nuclear, que se realizaría desde despliegues balísticos por encima del Ártico. Se trata de hipótesis de conflagración de corte termonuclear y terminal, dada la enorme explosividad del arsenal nuclear (dominado y operado por EUA y Rusia) junto a la creciente fragilidad de la biodiversidad planetaria (en realidad de la aniquilación biológica vinculada a esa formación social que llamamos “capitalismo”. De ese sector castrense ya tenemos presencia en México y Canadá, países incluidos por el Pentágono (Departamento de Defensa, DoD) en el “perímetro de seguridad” del Comando Norte.

Cabe recordar que, de la frontera de México con Guatemala al Cabo de Hornos y el Caribe, opera el “Comando Sur”, además de tener presente que la proyección de las burocracias del Departamento de Homeland Security (traducción exacta: Departamento de Seguridad del Suelo Patrio), también se extiende, no sólo, como sería de esperar, en la frontera común entre México y EUA, sino también, y esto es inusitado, en la frontera de México con Guatemala.

México, por la Ley de Neutralidad vigente, no permite presencia de bases ni equipo militar extranjero en aeropuertos, puertos, fondeaderos etc. Pero el EUMCA en el artículo 32 cláusula 10, y la no-abrogación en ese instrumento de los aranceles unilaterales impuestos por EUA al 10% del aluminio y 25% del acero del país, van en la dirección, inadmisibles, de involucrarnos tanto en la “unilateralidad agresiva” en lo comercial como, *de facto*, en lo bélico.

Lo muy grave es que también el EUMCA nos ataría de jure si el poder legislativo de México (en especial el Senado mexicano con mayoría monerista) comete el error histórico de avalar el EUMCA.

En esta ocasión me limito a la cláusula 32.10 titulada: “Acuerdo de Libre Comercio con país que no es de ‘mercado’” contenida en el artículo

para reemplazar este acuerdo con un arreglo entre ellos (un acuerdo bilateral)”.

Aunque la cláusula 10 no menciona a China de manera específica, el sentido general alude a esa nación asiática, percibida en EUA como principal retador hegemónico en lo económico. En otras palabras, como advierte Roger Jordan “se otorga a EUA el poder de veto efectivo sobre cualquier intento de Canadá o México de negociar un acuerdo de libre comercio con un país “cuya economía no sea de mercado”, en clara alusión a China” (ICH, 4 Oct 2018).

A nadie extraña que Yang Yungdong, vocero oficial de la embajada china en Ottawa calificara de “comportamiento deshonesto que descaradamente atañe a la soberanía de otros países” (Yang Yungdong “calls de move “dishonest behavior that blatantly (concerns

Pero el EUMCA en el artículo 32 cláusula 10, y la no-abrogación en ese instrumento de los aranceles unilaterales impuestos por EUA al 10% del aluminio y 25% del acero del país, van en la dirección, inadmisibles, de involucrarnos tanto en la “unilateralidad agresiva” en lo comercial como, de facto, en lo bélico.

culo 32 con el título de bajo perfil e inocuo de *Excepciones y disposiciones de carácter general*. A la letra, la cláusula 32.10 obliga a que “(A) l menos 3 meses antes de iniciar negociaciones, uno de los integrantes debe informar a los otros dos de su intención de iniciar negociaciones de un TLC con un país cuya economía “no es de mercado”. Para propósitos de este artículo, un país cuya economía no es de mercado es aquel que en la fecha de firma de este acuerdo, al menos uno de los integrantes ha determinado que no es una economía de mercado de acuerdo a los procesos de leyes de remediación y que además es un país con el que ninguno de los integrantes tiene un TLC”.

Otro punto importante de la cláusula es el especificado como número cuatro:

“Cualquier integrante del acuerdo EUMCA que acceda a un TLC con un país cuya economía no sea de mercado, deberá permitir a los otros integrantes la capacidad de anular este Acuerdo (tripartita) dando aviso de seis meses

the sovereignty of other countries”China Calls USMCA Clause An Act Of Political Dominance By U.S. (Mike Blanchfield, “Beijing feels singled out” Hufftington Post URL:https://www.huffingtonpost.ca/2018/10/05/china-usmca-canada_a_23552415/: China attacks provision of new USMCA deal said to be aimed at Beijing).

China también aclaró que “es miembro efectivo de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y que apoya con firmeza al sistema multilateral y a una economía mundial abierta”. El vocero agregó: “nos oponemos a la fabricación de conceptos como ‘economía de mercado’ y ‘economía no de mercado’ establecidos fuera del marco de la OMC que en esencia es la excusa que usan algunos países para no cumplir con sus obligaciones y rehusar cumplir con sus obligaciones internacionales” (Ibid). De cara a “restricciones comerciales” China “continuará acordando relaciones comerciales amistosas” y “continuaremos abriendo nuestra economía a nuestro ritmo.” No extraña que el diputado

conservador Michael Chong acusara desde el *Toronto Star* (6 Oct, 2018) a los del partido liberal de “entregar porciones significativas de la soberanía en el acuerdo EUMCA... Ahora tenemos que pedir permiso a Washington para realizar cualquier negociación con ciertos países que EUA designe como ‘país sin economía de mercado... literalmente se nos transforma en estado vasallo de EUA. (*The Canadian Press*, Oct 9, 2018. La cláusula 10 del artículo 32 del “arreglo”, formaliza una “soberanía de segunda”, tal y como desde finales del siglo XIX a los puertorriqueños EUA los “legalizó” como “nacionales”, “sin ciudadanía”, es decir, “como ciudadanos de segunda”, una noción colonial que en los años 30 del siglo XX los nazis incorporaron a las Leyes Raciales de 1935, abriendo camino al Holocausto. El 32.10 nos formalizaría como “nación con soberanía de segunda”.

Lo que está en juego no es un asunto menor. Se trata de un “arreglo” bajo dominio de EUA, al que se nos lanza, que contiene una tramposa limitación a la soberanía e independencia de México; que nos “involucra” de facto en las guerras comerciales y de otra índole de EUA, y que, de jure, esa limitación sería “ley suprema” ya que ese “arreglo” pretende formalizarse como “Tratado”. No es un “T-MEC”

* Secciones de la Conferencia Magistral ofrecida por el autor al recibir el Reconocimiento Mtro. José Luis Ceceña 2018 del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc), UNAM, 17 de Octubre, 2018.

** Nacido en Costa Rica, ciudadano mexicano, Profesor Titular, TC, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Investigador Nacional Nivel III, labora en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH), UNAM.

NACIONALISMO, AUTOCRACIA Y RIVALIDAD CAPITALISTA: EL INTERMEDIO DEL PRESIDENTE TRUMP

JAMES M. CYPHER*

Ha sido un error de muchos infravalorar las capacidades del Presidente Trump y sus seguidores más fieles entre los círculos poderosos de la oligarquía derechista. Esta oligarquía ha derrotado a la Elite de Poder construida a partir del *New Deal* del Presidente Roosevelt que dio continuidad bipartida en las décadas siguientes. La oligarquía con fondos ilimitados y los medios de comunicación ideológicamente alineados, usando emisiones ininterrumpidas vía las canales de Fox, ha difundido las ideas y políticas públicas de los centros de pensamiento ultraderechista como Heritage Foundation y el Hudson Institute dando nue-

de las consecuencias profundas en cuanto la legitimización de la ideología económica de Milton Friedman (también asesor principal de Reagan), —cosa común en los coqueteos de los discursos del Presidente Obama.

Ha sido un error por parte del bloque de poder bipartido, ya derrotado, descontar y burlar las ideas del individualismo posesivo, abogado sobre todo por Ayn Rand —autora de la epístola *El Manantial* publicado en 1943, y otras obras casi desconocidas al sur del Rio Bravo (salvo el caso de Presidente Macri). Hoy en día sus ideas son difundidas a los

Ha sido un error de muchos infravalorar las capacidades del Presidente Trump y sus seguidores más fieles entre los círculos poderosos de la oligarquía derechista. Esta oligarquía ha derrotado a la Elite de Poder construida a partir del Trato Nuevo del Presidente Roosevelt que dio continuidad bipartida en las décadas siguientes.

vo forma al “sentido común”.

A mediados de los sesentas del siglo pasado los pasos a la victoria empezaron con la campaña presidencial del Senador Goldwater— que trabajó hombro a hombro con su asesor principal Milton Friedman (autor de la biblia de la derecha *Capitalismo y Libertad* publicado en 1962). Ha sido un error de los líderes del partido Demócrata prodigar alabanzas al Presidente Reagan, encajando un gol a la ultraderecha sin conocimiento

cuatro vientos por el Presidente Trump, su fiel aficionado, experto sin par en la exaltación de sí mismo, siempre guardando su mitología de ser hombre hecho de sí mismo.

Como todos los héroes capitalistas de las novelas mal escritas de Rand, el Presidente Trump es un autocompasivo, autocomplaciente rey de la autopromoción. Pero, a fin de cuentas, ha sido un error inimaginable insistir que el autoestimado Presidente Trump no tiene ideología ni planes ni políticas y que su

elección era una chiripa. Éste Sr. está echando toda su fuerza frente a las elecciones de noviembre para el congreso con cuatro o más discursos seminales a lo largo del país —algo sin precedente.

Como una señal de la grave situación política-cultural que se está desencadenando en los últimos días de esta campaña, fueron enviadas diez o más bombas caseras a los más poderosas demócratas a fines de octubre. De inmediato, para sembrar confusión entre las votantes y sin un gramo de evidencia, los de la ultraderecha les difundieron a lo largo de la nación la conjetura de que las bombas colocadas fueron parte de una operación de “bandera falsa” para dar un giro a la izquierda a las elecciones. Dado que hasta 25% de los ciudadanos les van a votar en anticipación,

abril y junio de 2018 de 4%, no hay que agonzarse sobre la desigualdad.

La de-sindicalización es el efecto acumulativo más importante en cuanto a la desigualdad creciente. Pero no fue cosa menor (a costo de una déficit gigante) que en 2018 los impuestos federales fueron reducidos para los más adinerados —el 1% puede meter en el bolsillo \$111 mil millones adicionales en este año. Mientras tanto, como un mago extraordinario, el Presidente Trump ha desviado y enterrado el discurso: Entonces, no importa que en California —el mejor ejemplo de las tendencias rapaces de la nueva economía digital— los 0.5% con ingresos más altos reciben 20% del ingreso total del estado (Richard Walker, *Picture of a Gone City*. Oakland, CA: PM Press, 2018, p. 79.), mientras que la tasa

Trump— ha llegado a un fallo (la Decisión Janus de junio de 2018) contra los trabajadores sindicalizados del sector público (con tasa de sindicalización de 34.4% en 2017). Ahora es “opción” de cada obrero pagar sus cuotas mensuales, aunque todos tienen derecho de recibir las ventajas de estos acuerdos sin contribuir por su parte. En un mundo del individualismo posesivo no hay duda que gran parte van a quitar sus cuotas, diezmando así el poder sindical con pérdidas estimadas hasta dos terceras partes —unos 5 millones obreros en el sector público (David Freddoso, “NEA survey shows how many might quit the union after Janus” en *Washington Examiner*, April 25, 2018) .

El realista descabellado

Hoy en día el Presidente Trump ha asumido la postura de “los realistas descabellados” declarando a los cuatro vientos que hay un enemigo extranjero todopoderoso —las hordas descamisadas de América Latina (sobre todo los mexicanos) quienes van a marchar a los EE.UU. para ser incorporadas en los cuerpos militantes del partido Demócrata en poco tiempo.

En esta política hay interesados —los contratistas quienes les van a construir un muro entre México y los EE. UU., los de *Homeland Security Agency*, la Patrulla Fronteriza, etc. Pero los que van a tomar la mejor parte son, como siempre, las fuerzas armadas—porque son los protectores del “American Way of Life”. No importa tanto que los asuntos relacionados a la migración ilegal son, a fin de cuentas, cosas pequeñas. Como la guerra constante desde 2001 en contra del “terrorismo”, inflar la amenaza es un tema constante de la ultraderecha —dando espacio al aumento de 7% en el presupuesto militar para 2019. Como insistió Poulantzas, hay que organizar a los apoyadores y *desorganizar* a la oposición. Hasta la fecha, las capacidades del Presidente Trump para jugar este papel son llamativas. Esto es la artimaña, la jugarreta, el timo.

Nos dicen que una característica del fascismo es la invención de un pasado dorado que ahora ha sido robado por los enemigos de la gente. No hay duda alguna que el lema “Make America Great Again” no fue tomado del aire.

hay oportunidades en los próximos días para que los del derecho extremo puedan influir las votaciones porque estas bombas han desatado una ola de miedo y el miedo es la fuerza motriz política del Presidente Trump (Molly Ball, “Donald Trump and the Politics of Fear” en *The Atlantic* September 2, 2016).

Fomentando las desigualdades sin costo político

Tal vez lo más llamativo de la ideología de Trump es su habilidad de ser el promotor sin par de las desigualdades no imaginables que son el sello característico de los EE. UU. hoy en día. ¿Qué importa los sin techos? Según la filosofía de su santa, Ayn Rand, los que quieren prosperar, pueden. Si no tienen plata es porque no quieren mejorarse. Mientras tanto, los capitalistas son simplemente “creadores de trabajo”. Entonces, con una tasa de desempleo, el más bajo en décadas y una tasa anual de crecimiento real del PIB entre

de pobreza, alrededor de 20% de la población, es la más alta de todos los estados. Para 2016, El coeficiente del Gini en California era 0.482 y para América Latina el promedio fue 0.467 (Bureau del Censo del gobierno federal y para América Latina CEPAL, *Panorama Social de América Latina*, 2017, p. 44).

Los sindicatos industriales formados por el AFL-CIO a partir de las 30s fueron organizaciones de la clase trabajadora, sin consideraciones de la étnica o el género de los miembros. Siendo una institución capaz de aunar la gente de una clase siempre fueron el enemigo de los poderes fácticos —porque no es cosa cultural norteamericana reconocer el papel fundamental de las clases. Era una institución, según la ultraderecha, para extorcionar a los empleadores y los consumidores. No merecieron, entonces, sus ingresos.

Hoy en día la tasa de sindicalización en las empresas privadas es casi nula —6.5% en 2017. Mientras tanto, la Corte Suprema—ahora sesgada por las selecciones del Presidente

La invención de un pasado ya perdido: una nación desconsolada

Nos dicen que una característica del fascismo es la invención de un pasado dorado que ahora ha sido robado por los enemigos de la gente. No hay duda alguna que el lema “Make America Great Again” no fue tomado del aire. En cierto grado es referencia a la desindustrialización. Empezó con la nueva movilidad de capital hacia el sur de los EE.UU. durante la crisis de los 70s, facilitada por cambios institucionales y tecnológicos. Esta movilidad del gran capital –facilitó un auge de IED a México, América Central, el Caribe en las 80s. La industria siderúrgica y alúmina fue amenazada por los japoneses, los coreanos y hasta cierto grado los mexicanos y los brasileños, entre otros; y después parte de la industria automotriz, de autopartes y electrónica se trasladó hacia México. Llegó el TLCAN en 1994 y la entrada de China en la OMC en 2001.

Pero no era tema. Los pocos economistas no pudieron entender porque la ley de ventajas comparativas era absoluta. No quieren ver el lado feo de la globalización. Lo novedoso de la campaña del Presidente Trump era tomar la desindustrialización como tema. Para el bloque de poder bipartido en descomposición fue un shock escuchar, a Trump, en la inauguración de su gobierno, principios de 2017, porque habló de la “matanza” de las zonas desindustrializadas y el abandono del pueblo. Nunca ha sido parte del discurso oficial de mencionar la desindustrialización.

Pero para su “equipo” cercano como Steve Miller, Wilbur Ross y Peter Navarro la inauguración marcó una línea en la arena. Para el “Establishment” en descomposición, las palabras fuertes y nacionalistas de la inauguración eran parte de un “show” –al rato, suponían, el Presidente Trump va a ser forzado a moderar su postura.

Para nada. Tal vez lo más repetido entre la población subyacente apoyando al Presidente Trump es que él es el único entre los políticos que ha quedado pegado a su postura de campaña. Así, la renegociación raquítica del TLCAN era ejemplo número uno. Lanzó

a su equipo una guerra de palabras en contra de México y por sorpresa a Canadá. A fin de cuentas sacó este equipo un arreglo nacionalista para (1) incrementar las ventajas para los EE. UU. moviendo el capital y la producción *hacia* los EE. UU. –sobre todo en el sector automotriz– y (2) bajando la participación de los países de Europa y de Asia en la matriz de producción de los tres participantes en el TLCAN II (ahora USMCA).

La nueva rivalidad capitalista

El paso próxima será un ataque frontal de tarifas y barreras para intentar desviar a los chinos de su plan “Hecho en China 2025”. Desde los 40s los gastos militares norteamericanas han sido usados para implementar una política industrial disfrazada. Es otra cosa cuando un rival esta al punto de consolidar una política industrial para tomar las alturas de las industrias de alta tecnología. Entonces, hoy en día el enfoque del equipo del Presidente Trump está a sus tácticas de guerra contra China, usando cualquier herramienta prohibida por los economistas ortodoxos. Es algo no coagulado, pero lo cierto es que la globalización “inevitable” ha sido revertida parcialmente y es cosa popular, incluso entre aquellos victimizados como los cultivadores de soya. Nos dicen que el dolor causado por las tarifas y barreras es cosa temporal y vale la pena: a fin de cuentas el líder autocrático va a sacar los huevos del oro. Así van los EE. UU.

*Estados Unidos, profesor de economía, Universidad Autónoma de Zacatecas, México.



BREXIT: ¡OTRO DÍA EN LA MUERTE DEL VIEJO ORDEN MUNDIAL!*

JOHN SMITH**

Cinco meses antes de la fecha de salida del 29 de marzo de 2019, charlas sobre cómo evitar una salida caótica y amarga de Gran Bretaña [GB] de la Unión Europea [UE] están en el filo de la navaja. Un Brexit 'duro' sería un terremoto político y económico con ramificaciones globales, pero incluso si se llega a un acuerdo, se profundizará la honda crisis política que afecta a GB, a medida que el Partido Conservador se rompe en facciones enfrentadas y crece la posibilidad de su reemplazo por un gobierno del Partido Laborista liderado por el declarado socialista Jeremy Corbyn.

Cinco meses antes de la fecha de salida del 29 de marzo de 2019, charlas sobre cómo evitar una salida caótica y amarga de Gran Bretaña [GB] de la Unión Europea [UE] están en el filo de la navaja.

La mayoría de los expertos esperan un acuerdo de última hora porque esto es lo que suele ocurrir, pero interponerse en el camino es un obstáculo singularmente intratable: la frontera entre la República de Irlanda e 'Irlanda del Norte', una parte de Irlanda que ha permanecido bajo la ocupación británica desde esta isla se dividió brutalmente en 1921 después de la guerra de independencia. Para entender por qué, se necesita una discusión de fondo.

¿Qué es la Unión Europea? ¿Por qué está en crisis?

La UE es una alianza de países imperialistas mayores y menores que se han unido para contener sus propias rivalidades destructivas y para fortalecer su capacidad de competir contra los capitalistas rivales en América del Norte y Japón. Para este fin, han creado una zona de libre comercio sin fronteras ni aranceles, han armonizado las leyes y regulaciones, han adoptado una moneda común (a la que GB y Dinamarca se han negado a unirse) y han establecido la libre circulación de trabajadores dentro de su fronteras.

En las últimas dos décadas, la UE se ha expandido para incluir a Polonia, Hungría y otros ex satélites de la ahora desaparecida Unión Soviética, uno de los principales motivos por los cuales los capitalistas británicos, alemanes, franceses, etc. desean acceder a sus trabajadores mucho más baratos, ya sea cambiando sus fábricas hacia el este o fomentando la migración hacia el oeste de sus trabajadores.

La UE reveló su verdadera naturaleza en su rescate post-2008 de la banca privada y la riqueza de los super-ricos, su atropello brutal contra Grecia, y su hostilidad a los refugiados de Siria y otros países devastados por guerras y crisis económica. Este club imperialista está en una agonía de muerte prolongada, siendo desgarrado por las rivalidades internas que han resurgido con más fuerza desde la crisis financiera de 2008. Esta crisis, actualmente en remisión, está a punto de reanudarse con toda su fuerza gracias a la Italia en bancarrota, cuya economía no ha crecido en dos décadas

y cuya deuda pública se estima de forma conservadora en el 133% de su PIB, uno de los índices más altos del mundo.

La desaparición de la UE también se predice por la profundización de la crisis de los partidos tradicionales de un extremo al otro de Europa. Los demagogos de extrema derecha se están moviendo para llenar el vacío dejado por el colapso acelerado de los líderes socialdemócratas y estalinistas tradicionales de la clase obrera europea. Su quiebra política se revela por el hecho de que en

La UE es una alianza de países imperialistas mayores y menores que se han unido para contener sus propias rivalidades destructivas y para fortalecer su capacidad de competir contra los capitalistas rivales en América del Norte y Japón.

ningún momento desde el inicio de la crisis económica mundial en 2008, los sindicatos europeos o los partidos socialistas han tratado de organizar tanto como un solo acto de resistencia paneuropea contra la austeridad a la que todos dicen que se oponen; y dieron la espalda al pueblo de Grecia y a los migrantes y refugiados que huyen de las guerras y la devastación económica que resultan de décadas y siglos de colonialismo europeo y neocolonialismo.

¿Por qué votó Gran Bretaña para irse?

El referéndum de junio de 2016 arrojó una mayoría de 52%-48% a favor de retirarse. Decisivo en este impactante resultado fueron varios millones de trabajadores que generalmente no votan, pero que aprovecharon el referéndum para registrar una protesta contra el deterioro de las condiciones sociales y demostrar su desencanto con los principales políticos de centro-izquierda y centro-dere-

cha. El hecho de que eligieran el carro del Brexit para montar su protesta, liderado por racistas, xenófobos antiinmigrantes y políticos trogloditas nostálgicos del Imperio Británico, muestra la susceptibilidad de muchos trabajadores en este país imperialista a la demagogia de la extrema derecha.

Otra característica notable fue el enorme abismo que reveló entre generaciones: el 73% de los votantes menores de 24 años votaron para permanecer en la UE, mientras que el 69% de los votantes mayores de 65 votaron para retirarse. Millones de jóvenes quedaron asombrados y disgustados al descubrir cómo tantos de la generación de sus padres se habían tragado los argumentos de los xenófobos racistas, y existe una ira generalizada y continua de que su generación tendrá que soportar las consecuencias de la estupidez de sus mayores.

El referéndum de junio de 2016 arrojó una mayoría de 52%-48% a favor de retirarse. Decisivo en este impactante resultado fueron varios millones de trabajadores que generalmente no votan, pero que aprovecharon el referéndum para registrar una protesta contra el deterioro de las condiciones sociales y demostrar su desencanto con los principales políticos de centro-izquierda y centro-derecha.

¿Por qué es la frontera irlandesa un problema tan intratable?

El estancamiento actual en Bruselas concierne a los arreglos para la salida ordenada de GB de la UE; Las negociaciones formales sobre las futuras relaciones entre GB y la UE aún no han comenzado. El gobierno británico exige un comercio sin trabas y sin fricciones con la UE, pero rechaza las obligaciones y responsabilidades que acompañan a esto.

No existe la menor posibilidad de que la UE acepte un acuerdo de este tipo, pero los políticos británicos de alto nivel lograron convencerse de lo contrario, basándose en que los controles fronterizos y la interrupción del comercio serían perjudiciales para los estados miembros de la UE y para GB. El interés hace que una relación de libre comercio con la UE

sea un objetivo alcanzable. Su mayor error fue sobreestimar enormemente la importancia de GB para la UE; que ésta última estaría dispuesta a comprometer sus propias leyes y principios fundamentales para adaptarse a las demandas de GB. Lo que nunca imaginaron en sus peores pesadillas era que la UE daría mayor prioridad a los intereses de la pequeña Irlanda, cuya población es solo el 7% de la de GB, que a los intereses de GB.

Todo lo que no sea un comercio sin fricción entre GB y la UE significa la introducción de controles personalizados y controles fronterizos. Una vez que GB abandone la UE, es lógico que la frontera exterior de la UE se extienda entre Irlanda del Norte y la República de Irlanda, lo que causará una interrupción inevitable y grave de la economía de ambas partes de la isla. Décadas de conflicto civil entre la minoría nacionalista / católica de Irlanda

del Norte y su mayoría pro-británica / protestante, y la invicta lucha armada de militantes nacionalistas irlandeses contra el ejército británico, finalmente concluyeron con el Acuerdo de Viernes Santo de 1998.

Un factor clave que permitió este acuerdo fue que tanto Irlanda como GB, como miembros de la UE, están sujetos a la Corte de Justicia Europea—la población nacionalista / católica en Irlanda del Norte tienen muy buenas razones para desconfiar de la ley británica y la justicia británica— y otro factor clave es que la frontera entre las dos partes de Irlanda se volvió invisible por la pertenencia de ambas naciones a la unión aduanera de la UE.

Los políticos británicos inicialmente querían que el estado de la frontera irlandesa se excluyera de las discusiones sobre el retiro

Una vez que GB abandone la UE, es lógico que la frontera exterior de la UE se extienda entre Irlanda del Norte y la República de Irlanda, lo que causará una interrupción inevitable y grave de la economía de ambas partes de la isla.

ordenado de GB y ser consignado a negociaciones que aún no han comenzado sobre la futura relación sustantiva de GB con la UE. En otras palabras, querían cínicamente utilizar la amenaza de la interrupción de la economía irlandesa y la reversión del proceso de paz como una palanca para obtener un acuerdo de libre comercio con la UE que le daría a GB un acceso ilimitado al mercado de la UE sin las obligaciones de la afiliación al UE. Pero la UE rechaza categóricamente esto. Insisten en que una salida ordenada y acordada de GB de la UE debe incluir una garantía de que una frontera dura no se volverá a dibujar entre las dos partes de Irlanda. Esto significa que, en el caso (altamente probable) de que no pueda lograrse un acuerdo comercial sin fricción, Irlanda del Norte debe permanecer indefinidamente como parte de la unión aduanera de la UE y está sujeta a la legislación de la UE.

Entonces, tal como están las cosas en este momento, si GB quiere salir de Europa, debe entregar parte de su soberanía sobre Irlanda del Norte, y no solo esto, ya que debe haber una frontera entre GB y la UE, esta frontera debe ser trazada entre GB y toda Irlanda. Una violación escandalosa de la soberanía de GB, dice el gobierno británico, pero la división de Irlanda fue en sí misma un crimen contra la soberanía irlandesa, ¡la culminación de siglos de brutalidad genocida! ¡Que esto vuelva ahora a atormentar a GB es una justicia magnífica, poética!

Por otro lado, si GB se estrella fuera de la UE sin acuerdo, la UE no tendrá más remedio que establecer la más dura de las fronteras terrestres entre las dos partes de Irlanda, con

consecuencias potencialmente desastrosas para la economía y la estabilidad política de Irlanda. GB está utilizando esta amenaza para obligar a la UE a aceptar sus demandas. Es difícil imaginar una política con mayor probabilidad de envenenar las relaciones GB-UE y GB-Irlanda en las próximas décadas.

Para apreciar plenamente la crisis exquisitamente insoportable en la que se ha asentado el Estado británico, también debe saber que los nacionalistas / católicos irlandeses están ahora cerca del 50% de la población de Ir-

Si GB quiere salir de Europa, debe entregar parte de su soberanía sobre Irlanda del Norte, y no solo esto, ya que debe haber una frontera entre GB y la UE, esta frontera debe ser trazada entre GB y toda Irlanda.

landa del Norte; que Irlanda del Norte votó por una clara mayoría para permanecer en la UE; que el nombre completo del partido gobernante británico es el partido conservador y unionista, que indica cuán importante es el dominio imperialista británico sobre Irlanda para la ideología de la clase dominante británica; y, finalmente, que este partido solo es mantenido en el poder por el Democratic Unionist Party de Irlanda del Norte—extremista, sectario y, por supuesto, intransigentemente a favor del Brexit.

¿Va a chocar Bretaña fuera de la UE? Si no, ¿de qué lado capitulará? ¡Tu conjetura es tan buena como la mía! ¡Mira este espacio para la próxima entrega de este episodio en la muerte del antiguo orden mundial!

* Artículo publicado en inglés, en MROnline, 1 de noviembre 2018.

** Reino Unido, Kingston University, autor de *Imperialism in the Book*, 2016. Paul A. Baran- Paul M. Sweezy Memorial Award 2015. *Imperialism in the 21st Century*, Monthly Review Press

O PERIGO DO FASCISMO NO BRASIL E AS TAREFAS DA ESQUERDA

MARINA MACHADO GOUVÊA*

A eleição de Jair Bolsonaro não traz apenas o aprofundamento do neoliberalismo ou do conservadorismo. Ameaça erodir o Estado democrático de direito, prescrever a Constituição e ilegalizar as organizações de esquerda e o pensamento crítico. Em 1964, o golpe no Brasil foi cabeça de praia de uma nova onda ditatorial na região. Existe a possibilidade de que o seja novamente.

Notemos que a recente eleição se deu restringindo as já limitadas liberdades democrático-burguesas, com a prisão sem provas do candidato favorito (Lula) – que mesmo preso teria vencido –, o cancelamento de 3,4 milhões de títulos eleitorais e o apoio dos tribunais eleitorais à direita, relevando seletivamente pedidos de cancelamento das chapas e reinstaurando a censura nas universidades e nas ruas, com reconhecimento tácito de que Bolsonaro é fascista. Houve homicídios, mutilações, estupros e assassinatos politicamente motivados, incêndio em acampamentos sem-terra e aldeamentos indígenas, detenções políticas e invasão de policiais a sindicatos e salas de aula.

Vivemos no Brasil o desdobramento de um Golpe de Estado, que tende a se aprofundar. A escalada do neofascismo radica nas determinantes deste golpe, que envolvem a reconfiguração da acumulação capitalista e do bloco no poder. Dentre elas, a esquerda deve se debruçar com maior cuidado sobre a legitimação do neofascismo nas urnas, ainda que nas condições descritas. 57 milhões de brasileiros/as, mulheres, negras/os e pobres (muitos/as eleitoras/es de Lula) votaram em Bolsonaro. Como pode a/o oprimida/o abrigar em seu corpo a consciência do opressor?

Crise política, neofascismo e conciliação de classes

A vitória de Bolsonaro reflete a generalização de uma crise política no Brasil, precipitada no desenrolar da última crise orgânica da acumulação capitalista. É verdade que a escalada do neofascismo é mundial e traz novidades que remontam à queda do campo socialista. No Brasil, responde a uma campanha de difamação articulada interna e externamente. Também reflete, contudo, a estratégia equivocada do Partido dos Trabalhadores, como expressão da consciência da própria classe.

Em 1964, o golpe no Brasil foi cabeça de praia de uma nova onda ditatorial na região. Existe a possibilidade de que o seja novamente.

Ir além de uma crítica moralista ao PT é necessário para a superação histórica da conciliação de classes como estratégia da esquerda. Tarefa que só pode se cumprir no âmbito teórico em sua relação com a prática e a partir da reorganização de nossa classe. O abandono da perspectiva de superação do capitalismo pelo PT debilitou a Batalha de Ideias, deformou a militância e abriu espaço para a conquista de direitos somente pela via da mercantilização (inclusão pelo consumo) e não da organização e conscientização. Levou ao apassivamento de organizações populares, chegando ao ponto da maior central sindical do país (a CUT) optar pela



Ir além de uma crítica moralista ao PT é necessário para a superação histórica da conciliação de classes como estratégia da esquerda.

negociação frente ao golpe, desmobilizando a pedagógica construção de greves gerais.

Com a crise da acumulação, e na falta de uma alternativa à esquerda com capacidade de disputa ideológica, a candidatura neofascista apareceu como antissistêmica – traço do próprio fascismo. É compreensível. Vive-se como em guerra civil nas periferias dos centros urbanos e os efeitos da crise econômica são hediondos.

O “pacto” que rui é aquele configurado na redemocratização e plasmado na Constituição de 1988, conquista da classe trabalhadora, cujos interesses devem ser considerados pelo bloco no poder. Tudo sem desmontar a influência das FFAA sobre o Estado, sem julgar torturadores e mantendo o bloco constituído durante a ditadura, composto pelo capital transnacional, pelo agronegócio, pelo setor financeiro e por algumas empreiteiras, sob a égide do Estado. Estas últimas perderam espaço na década de 90 e voltam com força nos governos do PT, visando à tentativa do partido de plasmar de facto as garantias de jure da constituição pela via de um projeto desenvolvimentista que se dispunha a agradar ao boi e ao urubu sem romper com o capitalismo.

A mercantilização é a determinação mais essencial do capitalismo. Permeia todos os valores de nossa sociedade. Se entendemos o neoliberalismo como a forma histórica atual da acumulação capitalista, trata-se de um aprofundamento da mercantilização. A verdade é que o PT, como expressão histórica da classe trabalhadora brasileira, não manteve em seu horizonte a necessidade de ruptura com a mercantilização. O PT também abrigou em seu corpo a consciência do opressor.

A ideologia dominante sempre se fundamenta na universalização de interesses particulares. Mesmo que estes se oponham a nossos interesses mais profundos, dar-se conta disso não é simples, os interesses imediatos são ma-

teriais. Frente à crise, se não há condições para saídas comunitárias, busca-se conservar o que se tem, acentuando o conservadorismo individualista. Abrem-se as portas ao neofascismo, que se retroalimenta atacando a já debilitada esquerda.

Reconfiguração capitalista, Frente Democrática e nossa tripla tarefa

Bolsonaro reconfigura o bloco no poder com maior participação das FFAA e unidade da classe burguesa em seus objetivos comuns (dando continuidade a Temer), na medida em que sua vitória permitirá acelerar repressivamente a reconfiguração capitalista. Seu governo ampliará a superexploração com o acirramento da divisão

Bolsonaro reconfigura o bloco no poder com maior participação das FFAA e unidade da classe burguesa em seus objetivos comuns

racial, sexual e internacional do trabalho e com a maior flexibilização da produção, perda total de direitos e transformação dos sistemas educacional e penal. Ilegalizará a esquerda com adendos à lei antiterrorista de Dilma e imporá o reino do medo através do novo Deops criado por Temer e da leniência a comandos de caça a comunistas, negros/as e LGBTT. Desejou a seus opositores a Ponta da Praia (antigo centro de extermínio da Ditadura). Acelerará todos os traços da reconfiguração do neoliberalismo em curso no mundo.

Responde a interesses burgueses externos e internos, como mostram sua articulação às bancadas “do boi, da bala e da bíblia”, sua devoção à bandeira estadunidense e a participação da Cambridge Analytics nas eleições (importante peça da nova Doutrina de Segurança Nacional). Trabalhado pelas FFAA desde 2012, não era candidato preferencial do PSDB, da Globo, da Folha de São Paulo e da Igreja católica – que poderão sofrer com a proximidade de Bolsonaro a ou-

tros setores também golpistas, mas se beneficiarão deste aprofundamento da exploração e o apoiarão.

Com o aprofundamento da exploração, expropriação e expoliação, a legitimidade de Bolsonaro tende a se erodir, em ambiente difícil para a esquerda e para a população. Nossa tarefa é tripla: proteger-nos física e psicologicamente em um cenário de aberta repressão, censura e perda de direitos civis; construir a Frente Democrática de resistência e reconstruir nossa capacidade de luta ideológica, disputando o direcionamento estratégico desta Frente.

A disjuntiva socialismo ou fascismo segue mostrando sua cara. Os tempos vindouros serão difíceis.

Nossa tarefa é tripla: proteger-nos física e psicologicamente em um cenário de aberta repressão, censura e perda de direitos civis; construir a Frente Democrática de resistência e reconstruir nossa capacidade de luta ideológica, disputando o direcionamento estratégico desta Frente.

*Brasil, GT *Crisis y Economía Mundial*, Docente na UFRJ/Brasil. Membro da Sociedade Brasileira de Economia Política (SEP) e da Sociedade Latino-Americana de Economia Política e Pensamento Crítico (SEPLA).



E O QUE DIZER DA SUPEREXPLORAÇÃO? OS DIREITOS SOCIAIS NA BERLINDA*

MATHIAS SEIBEL LUCE**

A votação deste domingo, 28, que elegeu Jair Bolsonaro para presidir o Brasil nos próximos quatro anos, coloca uma nuvem cinzenta sobre o país, a gerar preocupação entre todos os que comungam dos preceitos democráticos e do significado concreto de direitos sociais conquistados através de gerações. Diversos analistas têm se debruçado na explicação da conjuntura que levou ao ascenso exitoso de uma candidatura calcada no discurso de ódio. E esse é uma tema que seguirá exigindo atenção criteriosa.

Igualmente, um assunto que requererá devido tratamento é a questão: para onde irão as condições de vida e trabalho, os direitos econômicos, sociais e trabalhistas, em uma economia

implicações sobre o mundo do trabalho?

Segundo dados da CEPAL, órgão das Nações Unidas, o Brasil apresenta a segunda maior taxa de desemprego na América Latina, atrás somente do Haiti, país dilacerado pela guerra civil e pelo rastro de uma ocupação militar internacional que não solucionou os problemas do país caribenho. No Brasil, o índice de desemprego entre os jovens alcança 30%.

O economista Paulo Guedes, um dos coordenadores do programa de Bolsonaro e que assumirá o Ministério da Fazenda a partir de janeiro, acenou com a proposta da Carteira de Trabalho “verde e amarela”. Sob esta, os jovens entre 20 e 25 anos “optariam” por contratos

A votação deste domingo, 28, que elegeu Jair Bolsonaro para presidir o Brasil nos próximos quatro anos, coloca uma nuvem cinzenta sobre o país, a gerar preocupação entre todos os que comungam dos preceitos democráticos e do significado concreto de direitos sociais conquistados através de gerações.

capitalista que historicamente é marcada pela superexploração do trabalho?

É de conhecimento que o futuro presidente do país – que não recebeu o sufrágio de seis em cada dez brasileiros – declarou que o povo “terá que escolher entre ter emprego ou ter direitos”. O que em bom português seria um oxímoro, no discurso em exame é uma disjuntiva tomada como algo natural. Entretanto, ninguém bem informado ignora que a economia de mercado encontra-se em crise. E que as distintas respostas às crises – nem hoje, nem no passado – são neutras. Que respostas o novo governo adotará em relação à crise em andamento e com que

precários de trabalho, com ainda menos direitos em relação aos que restaram após a sanção da Lei n. 13.467/17, a qual alterou sem debates 200 artigos da CLT e que avulta como principal legado do governo Temer. Não bastasse os jovens das famílias da classe trabalhadora representarem um número avolumado do exército industrial de reserva – aquele contingente da população em busca de um posto de trabalho –, se concretizada a medida em questão se criará uma subcategoria de trabalhadores (e tudo em nome das cores nacionais), precarizando de forma redobrada seus direitos e, por tabela, exercendo efeito deletério pressionando para

baixo as condições de trabalho do conjunto dos assalariados.

Outro direito na berlinda são os reajustes salariais. Até o final do primeiro ano de mandato do novo governo, deverá ser votada no Congresso a fórmula de correção do salário mínimo para o próximo período. A vigente leva em consideração a inflação do ano anterior pelo INPC, acrescida da variação do PIB de dois anos antes. Ela entrou em vigor em 2007, com validade até o final de 2019.

A imprensa de negócios vislumbra três cenários possíveis: 1) a renovação do critério atual; 2) sua substituição pela mera correção da inflação, sem crescer variações do PIB para cima; 3) o INPC combinado a outro indicador – como PIB per capita. Ora, em condições de desemprego crônico e estrutural e de transição demográfica, com o agravante de sermos uma economia marcada pela dependência tecnológica, substituir variações do PIB pelo PIB per capita nessa matéria tende a atuar, no final das contas, como um redutor na fórmula dos reajustes salariais. Se vingar este critério ou o segundo, que desconsidera por completo o uso do PIB no cálculo do reajuste, será uma das medidas concretas cumprindo a promessa do candidato vitorioso a “tirar o Estado do cangote” [sic] do empresariado. Mas em nome de qual país? Os 32 milhões de assalariados que ainda conservam emprego formal sentirão na pele. E, mais ainda, o sentirão os 9,2 milhões de brasileiros que, dentre os que vivem de salário (ou aposentadoria), recebem apenas 1 salário mínimo como renda mensal.

Um terceiro direito social esgrimido e que será matéria imediata – a dúvida é se, ainda na transição, ou se depois da posse – é o marco regulatório sobre saneamento básico. Em abril deste ano, foi editada a Medida Provisória 844/2018, a MP do Saneamento Básico, que deve ser apreciada pelo Congresso. Na esteira de exigências dos acordos de recuperação fiscal assinados ou em tratativas com estados da Federação, a União impõe a privatização ou semiprivatização das companhias estaduais de água e saneamento como contrapartida para fazer caixa. A propósito, ao fim de 2017 o governo federal lançou via BNDES edital visando a privatização das empresas públicas estaduais ou a delegação de seus serviços essenciais via parcerias público-privadas. O banco público sendo

Outro direito na berlinda são os reajustes salariais. Até o final do primeiro ano de mandato do novo governo, deverá ser votada no Congresso a fórmula de correção do salário mínimo para o próximo período.

utilizado para alienar patrimônio público...

De acordo com dados oficiais, 52% da população brasileira vive sem coleta de esgoto. E do esgoto que é coletado, apenas 45% de seu volume recebe tratamento. Como pode ser crível que a concessão de serviços básicos como saneamento – indispensável e de precípuo caráter público para a efetivação de um direito fundamental como a saúde, assegurada no artigo 60 da Constituição Cidadã de 1988 – se tornarão de melhor qualidade e mais acessíveis quando se passar a cobrar por eles visando ao lucro? Como se dará o pacto federativo que o candidato Bolsonaro mencionou no discurso lido às emissoras de TV, após a divulgação do resultado das urnas? Como se portarão os governos estaduais eleitos no torvelinho de sua campanha?

Um quarto direito em xeque é o FGTS. Cumpre assinalar que, originalmente, o FGTS foi instituído como medida compensatória para justificar a retirada de um direito, durante a ditadura empresarial-militar.

Naquele momento, se alterou a legislação trabalhista tornando mais fácil a demissão de trabalhadores, a fim de ampliar a rotatividade da força de trabalho, com mais um elemento pressionando para baixo os salários, de modo a elevar a taxa de mais-valia e reduzir o tempo de rotação (giro) do capital, elevando assim a taxa de lucro. Feita a ressalva, o FGTS, desde seu reconhecimento na Constituição de 1988, compõe o conjunto de instrumentos da proteção social, gerindo um montante de recursos que equivale a uma forma de salário indireto, que pode ser acessado em circunstâncias de rompimento do vínculo pelo empregador (“demissão sem justa causa”, na linguagem da legislação) ou para aquisição da casa própria e outras cir-

cunstâncias especiais.

Eis, então, que a equipe econômica de Bolsonaro cogita alterar o funcionamento do FGTS, autorizando a aplicação de seus recursos no mercado de capitais, alegadamente para valorizar o montante do Fundo e aumentar seu retorno para os usuários. Com numerosos casos de quebraadeiras de fundos de outra natureza, como os fundos de pensão – vide caso Enron, nos EUA; caso Aeros (Varig) no Brasil – o que esperar de uma contrarreforma do FGTS que aponte na direção de sua capitalização na volátil e insegura economia do capital fictício?

Um quinto direito ameaçado é o da aposentaria. Uma das principais pautas do Programa Ponte para o Futuro, agenda de contrarreformas por trás do impeachment ilegítimo que alçou Temer à cadeira de Presidente, a Reforma da Previdência não pôde ser aprovada em 2017.

Um terceiro direito social esgrimido e que será matéria imediata – a dúvida é se, ainda na transição, ou se depois da posse – é o marco regulatório sobre saneamento básico.

Como engodo, o governo Temer lançou mão da intervenção federal no Rio de Janeiro, durante a qual, pela regra da Constituição, não se pode votar emendas constitucionais como é a PEC 287. Isto ajudou a maquiagem provisoriamente a impopularidade do ataque aos direitos da aposentadoria da maioria da população, que não desfruta de privilégios. Ao registrar seu voto em Brasília, o vice de Bolsonaro, Mourão, declarou que a reforma da Previdência será a prioridade número um do novo governo. E assim o vaticina o economista Paulo Guedes, não sem o apoio da imprensa oligopolista em seus editoriais e falas de comentaristas.

Todo o exposto, agudizado pela Emenda Constitucional 95 (PEC do “teto dos gastos”) implicando cortes violentos dos recursos para políticas sociais na Saúde, Educação e Assis-

tência Social, compreende expedientes que atentam contra o fundo de consumo e o fundo de vida dos trabalhadores. E tendem a incrementar a superexploração do trabalho, isto é, a violação do valor de força de trabalho – seja diretamente nas relações de produção, seja através das relações de distribuição/apropriação (redistribuição regressiva da renda, resultando na expropriação direta e indireta do salário e condições de vida). E isto num país cuja economia, em seu papel subordinado na divisão internacional do trabalho, provoca um divórcio entre a estrutura produtiva e as necessidades das massas, as necessidades do povo.

O momento que se vive exigirá a solidariedade de todas as forças democráticas em defesa dos direitos. E recordar que o Estado democrático de direito e os direitos políticos, econômicos, sociais e trabalhistas não foram obra do acaso, mas conquistas da humanidade. O dilema humanismo e barbárie e a defesa da democracia em face do ódio, como colocou o ex-ministro Tarso Genro na última semana, em ato contra o fascismo em Porto Alegre, encontram-se na ordem do dia. Nosso terreno é o da luta democrática. Os tempos serão difíceis. Do nosso lado, temos a razão, a ciência, os valores humanistas de gerações e a solidariedade de classe. E a vontade de 47 milhões de brasileiros que se pronunciaram em defesa das liberdades democráticas, além de muitos outros que mais cedo ou mais tarde despertarão para o que está em jogo.

Um quarto direito em xeque é o FGTS. Cumpre assinalar que, originalmente, o FGTS foi instituído como medida compensatória para justificar a retirada de um direito, durante a ditadura empresarial-militar.

* Por su importancia recogemos, excepcionalmente, este trabajo ya publicado en www.brasildefato.com.br

** Brasil, GT Crisis y Economía Mundial, Professor do Departamento de História da UFRGS.



GEOPOLÍTICA Y LUCHA DE CLASES EN AMÉRICA LATINA. INFLEXIONES ANTE LA CRISIS MUNDIAL DEL NEOLIBERALISMO

EFRAÍN LEÓN HERNÁNDEZ*

Es momento de reconocer la vigencia histórica de una geopolítica en América Latina y el Caribe que se define en la lucha entre las clases sociales antagónicas por imprimir forma y sentido a los órdenes territoriales de la región. Sobre todo, porque vivimos una inflexión en las prácticas políticas de las clases dominantes, que anuncia lo que parece ser una fractura de la hegemonía neoliberal y el agotamiento de la democracia liberal como su principio político aglutinador, que con seguridad acarrearán también cambios en las prácticas políticas de las clases populares.

En América Latina el proyecto territorial neoliberal ha tomado cuerpo en algunos pocos proyectos regionales de ordenamiento territorial, también llamados de integración regional.

Lo geopolítico y la lucha entre clases sociales en América Latina

La geopolítica entre clases sociales trata, en realidad, de una geopolítica transversal a la que se pone en acto entre Estados, ejércitos y capitales privados, que encuentra su concreción histórica en la praxis geopolítica diferenciada de estas clases antagónicas y su correlación de fuerzas. Para develarla, es indispensable percibir que los patrones territoriales regionales definidos por las

clases dominantes en su praxis geopolítica, no sólo resultan de los conflictos entre ellas, sino sobre todo de la tendencia común que generan y del gran proyecto territorial de clase que han configurado para las tierras y mares de la región. Un proyecto que se define transversalmente en los puntos de acuerdo programático y las reglas comunes que ponen en acto de los estados nacionales, más allá de los contrasentidos y conflictos que se dibujan en sus esfuerzos particulares por adecuar sus patrones territoriales en su propio beneficio.

Como todos sabemos, en América Latina el proyecto territorial neoliberal ha tomado cuerpo en algunos pocos proyectos regionales de ordenamiento territorial, también llamados de integración regional. El Proyecto Mesoamérica, la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de América del Sur - IIRSA, además de una considerable cantidad de proyectos territoriales en escalas menores, concentran los esfuerzos de las clases dominantes para mejorar las infraestructuras energética y de conectividad territorial, de extracción de recursos naturales y de emplazamiento de diversas capacidades productivas. Los cuales, en su conjunto, han definido un claro patrón territorial de especialización productiva dirigido a la exportación.

la geopolítica entre clases sociales antagónicas ha adquirido visibilidad incuestionable en los procesos que en lo local han detonado conflictos territoriales entre comunidades y gobiernos o capitales privados, pero se han perdido de vista en la escala nacional y regional por la enorme asimetría entre estas fuerzas sociales.

No obstante, la praxis geopolítica de las clases populares difiere de la de las clases dominantes. Porque su condición política y cultural fragmentada la ha restringido al plano de una geopolítica de corte negativo, es decir, sin un sentido programático común.

La llamada derrota ideológica del fin de la Guerra Fría trajo consigo la pérdida del sentido de construcción de unidad política y sentido de clase en los sectores populares. Por lo que aún permitiendo la proliferación y diversificación de múltiples fuerzas políticas, en el mismo grado las puso a la defensiva territorial y restringió su potencial creativo a una praxis territorial propositiva en escalas comunitarias locales. De esta manera, la geopolítica entre clases sociales antagónicas ha adquirido visibilidad incuestionable en los procesos que en lo local han detonado conflictos territoriales entre comunidades y gobiernos o capitales privados, pero se han perdido de vista en la escala nacional y regional por la enorme asimetría entre estas fuerzas sociales.

Tres tesis sobre el cambio en el campo de fuerzas geopolítico

La crisis de la economía y la política del neoliberalismo de la última década ha detonado importantes cambios en la correlación de fuerzas que expresa la praxis geopolítica entre clases antagónicas.

En lo económico, es evidente que en las clases dominantes se ha diluido la confianza en los principios neoliberales, otrora hegemónicos entre ellas, situación que en América Latina genera una situación ambivalente, porque mientras el neoliberalismo se profundiza en sus tratados y marcos jurídicos, al mismo tiempo emergen rasgos que recuerdan al modelo keynesiano en gobiernos de todo tipo de cortes políticos. Pero

en lo político, pareciera que las clases dominantes pierden confianza en la democracia liberal, al mismo tiempo que emergen esperanzadoras manifestaciones del potencial despertar de fuerzas políticas de masas.

Ofrecemos tres tesis sobre la inflexión política de la praxis geopolítica entre clases sociales que ha detonado la crisis del neoliberalismo, que pensamos contribuyen a valorar el cambio de rumbo de los procesos geopolíticos entre clases sociales antagónicas en América Latina.

1. El patrón territorial de especialización productiva para la exportación seguirá siendo la condición material común y el sentido de la praxis geopolítica de las clases dominantes, durante al menos las siguientes dos décadas. No olvidemos que el neoliberalismo tardó al menos el mismo tiempo en madurar sus marcos jurídicos, administrativos e institucionales para que, en prácticamente todas las economías lati-

tra-emancipador. Los discursos de la amenaza a la seguridad y las prácticas autoritarias que en nuestras sociedades se ejercieron en las últimas dos décadas bajo el paradigma de la *securitización*, parece que han comenzado a encontrarse con el discurso de odio, intolerancia y limpieza social que fundamentó los estados de contrainsurgencia del siglo pasado.

3. La reacción al autoritarismo de Estado y a su radicalización en estados de excepción parece generar condiciones propicias para la reconstitución de la unidad política de las clases populares. La generación de toda fuerza autoritaria genera su propia reacción y aunque aún incipiente como reacción de la sociedad civil y las fuerzas políticas organizadas parece encontrar condiciones para su despertar como fenómeno de masas. De tal forma que asistimos a una reconfiguración en la correlación de fuerzas abierta con el final de la Guerra Fría.

La geopolítica entre clases sociales en América Latina dependerá así del rumbo que tome la correlación de fuerzas entre ellas, sobre todo en la potencial inflexión de las clases populares hacia su unidad cultural y política, así como en la definición de un proyecto político territorial común que atienda su pluralidad.

noamericanas, a inicios de este siglo delinear y pusiera en marcha su gran proyecto común de adecuación del patrón territorial para la producción y la circulación.

2. La tendencia generalizada en América Latina a optar por estados de excepción congrega un potencial aumento en la polarización entre clases sociales. La actual oleada conservadora y antidemocrática en América Latina se posesiona en las masas con discursos nacionalistas y autoritarios bajo la promesa de restaurar el orden social y económico. Así, mientras la crisis política del neoliberalismo ha mermado la confianza de las clases dominantes en la democracia liberal, de manera creciente se inclinan por el camino antidemocrático para disciplinar a las clases populares como claro movimiento con-

La geopolítica entre clases sociales en América Latina dependerá así del rumbo que tome la correlación de fuerzas entre ellas, sobre todo en la potencial inflexión de las clases populares hacia su unidad cultural y política, así como en la definición de un proyecto político territorial común que atienda su pluralidad.

*México, GT *Geopolítica, integración regional y Sistema Mundo*, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras y de los posgrados de Geografía y Estudios Latinoamericanos, UNAM.



"FAITHFUL PATRIOT": LA RESPUESTA DE TRUMP A LA CARAVANA MIGRANTE

YOLANDA ALFARO*

Si bien en Honduras no hay guerra, las y los hondureños que forman parte de la caravana migrante huyen de las condiciones de pobreza, de la represión gubernamental, y de la violencia que progresivamente se fue desatando después del golpe de estado de 2009.

Prueba de ello es que los últimos datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2017) señalan que Honduras tiene la tasa de pobreza más alta de la región y los índices más altos de violencia en el mundo. Desde hace casi una década, el actual gobierno, respaldado por las élites políticas y empresariales, se ha dedicado a gestionar los intereses de poderosas empresas transnacionales bajo un modelo de desarrollo primario exportador, maquilador y extractivista, que no ha dejado más que lacerantes condiciones de pobreza para la mayoría del pueblo hondureño y represión de las fuerzas militares y policiales para quienes se atreven a criticar sus acciones y medidas.

Ante este contexto de crisis económica, política y social la migración de población hondureña hacia Estados Unidos creció vertiginosamente en la última década, al punto de convertirse en una caravana de miles de personas. Si bien han existido otras caravanas de migrantes centroamericanos rumbo a Estados Unidos, la que partió de San Pedro, Sula Honduras, el 13 de noviembre del presente año, no solo se destaca por la magnitud que alcanzó, sino también por las respuestas que procuran los gobernantes de México y Estados Unidos y el contexto en el que emergen dichas respuestas.

Mientras el presidente de México utilizó

las fuerzas policiales para tratar de frenar el avance de los migrantes en la frontera y propone instaurar y fortalecer protocolos de control, orden y regularización para migrantes y refugiados, la respuesta de Donald Trump, Presidente de Estados Unidos, ha sido contundente: La operación militar Faithful Patriot, que consiste en desplegar más de 7 mil soldados de las fuerzas militares norteamericanas, instruidos en el manejo de armas, situaciones de contingencias y control de disturbios, en pos de intensificar las acciones de seguridad fronteriza que los 2.100 efectivos de la U.S. Border Patrol se vienen ejecutando desde abril de este año.

La evidencia da cuenta de que frente a uno de los temas más urgentes de nuestro continente, las respuestas gubernamentales de México y Estados Unidos siguen siendo miopes, pues no reconocen que la migración de miles de centroamericanos responde a un problema de orden estructural, anclado a las profundas desigualdades que genera el modelo de desarrollo neoliberal capitalista.

Objetivamente, esta respuesta consiste en tratar de revertir un problema de carácter estructural con una arremetida violenta, que no solo consiste en la intervención armada de las fuerzas militares de Estados Unidos para detener cualquier intento de cruzar de manera irregular las fronteras, sino también hacer uso de la Ley "Cero Tolerancia" para levantar cargos penales a quienes ingresen de manera irregular en su territorio y la modificación de la normativa para la solicitud de refugio de

población centroamericana. Cabe destacar que esta respuesta emerge en un contexto de elecciones intermedias en Estados Unidos, es decir, hace eco de la estrategia electoral del Partido Republicano para las elecciones intermedias del 6 de noviembre ante la posibilidad de que el partido republicano pierda el control del Congreso Federal.

Más allá de lo controversiales que resulten las manifestaciones de preocupación de los gobiernos de México y Estados Unidos, la evidencia da cuenta de que frente a uno de los temas más urgentes de nuestro continente, las respuestas gubernamentales de México y Estados Unidos siguen siendo miopes, pues no reconocen que la migración de miles de centroamericanos responde a un problema de orden estructural, anclado a las profundas desigualdades que genera el modelo de desarrollo neoliberal capitalista. Por el contrario, las manifestaciones de preocupación de ambos mandatarios se proponen desviar el problema hacia un tema de coyuntura política y seguridad nacional.

Mientras los gobernantes de México y Estados Unidos siguen negándose a comprender que se encuentran ante un desafío

que requiere una respuesta política nacional e internacional coordinada, la caravana continúa avanzando sin abandonar la esperanza de cumplir su objetivo.

*Bolivia, Becaria Posdoctoral, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México.



EL NUEVO FASCISMO*

GÉRARD PIERRE-CHARLES**

La crisis del sistema de dominación imperialista en América Latina, a partir de la década de los años 60, entró en una nueva fase de tan singular magnitud que el sistema se sintió amenazado. La revolución socialista en Cuba constituía una inequívoca expresión de esa crisis. Además, numerosos e importantes fenómenos socioeconómicos y políticos, a dimensión continental y en el seno de los diferentes países, vinieron a conjugarse para hacer más evidente esta situación: precariedad y deterioro de las condiciones de vida, estallido de la insurgencia o la inconformidad popular bajo la forma de luchas guerrilleras, reivindicaciones obreras, radicalización de importantes estratos medios (estudiantes, intelectuales, militares y sacerdotes), que representaban hasta entonces los tradicionales grupos de apoyo o de consenso al poder establecido, así como grandes conflictos en el seno de las mismas clases dirigentes: entre los ultraconservadores, los moderados y los reformistas, reunidos bajo las ilusas banderas de la Alianza para el Progreso y el liberalismo.

Tales síntomas de resquebrajamiento del sistema de dominación clasista e imperialista, acentuados por la intensa lucha ideológica y política de los sectores más revolucionarios del Continente (las masas obreras, amplios sectores de la clase media, comunistas, socialistas y radicales), crearon nuevas condiciones que dificultaron el funcionamiento del malherido esquema de la democracia burguesa y de todo el sistema de control político en los países donde seguía imperando esa de-

mocracia representativa latinoamericana. Allí, más que el deterioro objetivo de las formas de dominación, fue la lucha de clases, su amplitud y el grado de amenaza para el orden, lo que determinó el reacondicionamiento que habría de dar lugar al nuevo fascismo; un fascismo más elaborado y moderno como el que se dio en Brasil (1964), Uruguay (1972), Bolivia (1973), Chile (1973), y el que trata de imponerse en Argentina y otros países en medio de cruentas batallas contra las fuerzas democráticas.

Más que el deterioro objetivo de las formas de dominación, fue la lucha de clases, su amplitud y el grado de amenaza para el orden, lo que determinó el reacondicionamiento que habría de dar lugar al nuevo fascismo; un fascismo más elaborado y moderno como el que se dio en Brasil (1964), Uruguay (1972), Bolivia (1973), Chile (1973), y el que trata de imponerse en Argentina y otros países en medio de cruentas batallas contra las fuerzas democráticas.

Esta nueva cara del fascismo ha dado lugar a destacados intentos de interpretación y caracterización por parte de innumerables estudiosos y publicistas que se han abocado a su análisis, sobre todo en los casos de Brasil y Chile, países cuya situación resulta conocida por su peso político a escala continental y por la amplitud de la denuncia internacional en su contra. Nos limitaremos a marcar los componentes esenciales de este neofascismo

utilizando para ello algunos planteamientos que hicimos antes de la implantación del fascismo en Chile, Uruguay y Bolivia, pero que conservan su validez en la situación presente y en las perspectivas inmediatas de América Latina (véase cita en el original).

En estos países, los sectores dirigentes se han visto obligados a salir del cuadro de la legalidad que regía hasta entonces la vida política y buscar métodos renovados y más eficaces para asegurar el control del aparato estatal. Las leyes constitucionales e institucionales, propias de la democracia representativa y vigente desde hace medio siglo, se muestran cada vez más imposibilitadas para garantizar la supervivencia e incluso el funcionamiento del sistema. Las medidas de excepción, recurso permanente de la democracia burguesa, han sido superadas por inoperantes y se ha planteado la necesidad de instaurar *regímenes de terror como forma de la opresión* clasista e imperialista. Estos regímenes, en su esencia y manifestaciones, están engendrados por las condiciones de crisis por las que atraviesa América Latina, en el contexto de su dependencia neocolonial, respecto

del sistema mundial capitalista. Están intrínsecamente vinculados en la crisis del sistema de dominación del imperialismo norteamericano en América Latina. La dominación colonial e imperialista ha condenado históricamente, a los países dominados, al subdesarrollo de sus fuerzas productivas, a no aprovechar sus riquezas naturales y humanas, a evolucionar según una *dinámica antidesarrollo* que sirve a los fines exclusivos de saqueo y acumulación

de los centros dominantes.

La crisis en el centro hegemónico se manifiesta por el estancamiento de la producción, el acrecentamiento del desempleo, por el desequilibrio de la balanza de pagos, el marasmo económico y la inflación, con la consecuente acentuación de la lucha de clases que nutre a sectores cada día más amplios de la población.

En la periferia, sobre todo en la América Latina, la crisis se expresa por una mayor descapitalización que nace del deterioro de los términos de intercambio y del alto monto de las transferencias de dividendos del capital extranjero; por un endeudamiento creciente y compulsivo; por el lento crecimiento del producto bruto y aun de su estancamiento cuando la población aumenta a un ritmo acelerado; por una concentración marcada del

En estos países, los sectores dirigentes se han visto obligados a salir del cuadro de la legalidad que regía hasta entonces la vida política y buscar métodos renovados y más eficaces para asegurar el control del aparato estatal.

ingreso y un creciente malestar de las masas; por el *colapso, en fin, del modelo de desarrollo y de organización política* vigentes hasta hace poco, lo que estimula el descontento popular y la inconformidad política.

Así, como consecuencia del impacto de la crisis del centro hegemónico sobre las *formaciones socioeconómicas periféricas*, el poder de las clases dominantes y del imperialismo ha cobrado un carácter estructuralmente violento. En aquellos países en donde las contradicciones sociales y políticas se dan con mayor fuerza, (Brasil, Chile), el poder presenta un carácter y una fisonomía fascistas bajo el mando de una camarilla militar o de un Pinochet (véase cita en el original). Mientras

que en otros países (Argentina), aun cuando, no presenta el carácter de forma de opresión clasista dominante, aparece como línea de tendencia o fórmula de reserva, surgiendo en forma esporádica y a grados diversos, según las *coyunturas de crisis*.

Estos regímenes de fuerza parecen definir en sus superestructuras un tipo de fascismo del subdesarrollo; se presentan como deformaciones, sublimación y producto en resumidas cuentas del régimen socioeconómico correspondiente a las sociedades dependientes de América Latina. Aparecieron cuando el capitalismo dependiente, como etapa o proyecto de desarrollo, se vio incapaz de enfrentarse a sus propias contradicciones y neutralizar la inconformidad de las masas con acuerdo a las formas de gobiernos y opresión de la democracia burguesa. Por lo tanto, los grupos dominantes recurrieron a nuevos mecanismos, métodos y normas de dominación, sobre la base del ejercicio ilimitado de la violencia y del uso de modernos medios de poder, control y represión reforzados por el capitalismo monopolista a través de su aparato estatal y los tentáculos de sus gigantescas firmas multinacionales.

Nuevos métodos

1. La fusión cada día más perfecta entre el aparato de represión interna (policía, fuerzas armadas) y la maquinaria represora del imperialismo, que actúan junto con el brazo subversivo, contrainsurgente y armado de la CIA y otros organismos de la misma índole, incluidas las fuerzas del Pentágono. Esta fusión hace de los aparatos de represión local verdaderas prolongaciones de la acción de control y dominación del imperialismo, actuando contra cualquier intento o empresa cuestionadores del orden.

2. La hipertrofia del ejecutivo que hoy en día descansa, como nunca antes, en el poder de tipo personal (el caso de Duvalier en Haití) o bajo el poder compacto de una oligarquía militar (Argentina y Brasil). El Poder Ejecutivo se transformó, con la esterilización o absorción del Legislativo y del Judicial, en un ór-

Estos regímenes, en su esencia y manifestaciones, están engendrados por las condiciones de crisis por las que atraviesa América Latina, en el contexto de su dependencia neocolonial, respecto del sistema mundial capitalista.

gano tan omnipotente como las monarquías absolutas.

3. La neutralización de la función opositora y del derecho a la oposición legalista. Esta neutralización implica: dismantelar los partidos políticos, ponerlos fuera de la ley, eliminar a sus dirigentes e impedir su militancia ya sea mediante el exilio, la persecución policiaca, la intimidación sistemática o la desaparición física.

4. La degradación de la función y de la acción de los tradicionales grupos de presión. Estos grupos (sindicatos, asociaciones religiosas o civiles, grupos estudiantiles) son amenazados, neutralizados o triturados por el poder que recurre a cualquier alternativa con el fin de derribar a los que se oponen a su poder absoluto.

5. La naturaleza y la política, extralegales o netamente ilegales, del poder establecido que aplastan con cinismo los instrumentos previstos por el derecho constitucional los mismo que las tradiciones democráticas. El uso de decretos actos institucionales, plebiscitos, referendos, marcan la ruptura entre el funcionamiento del sistema representativo y la instauración del nuevo orden impuesto por gobiernos que toman el poder por la fuerza y lo mantienen por la fuerza.

6. El ejercicio extremo de la violencia, más allá de las prácticas de represión del Estado democrático burgués. Los adversarios políticos no son juzgados ni condenados por penas legalmente previstas. Son asesinados a veces en plena calle. La tortura se vuelve un instrumento cotidiano de represión y terror.

No sólo se amenaza de muerte a los activistas, opositores y sospechosos. También los familiares de cualquier acusado son objeto de persecución. La policía o el ejército abren fuego ante las manifestaciones pacíficas, que se tornan imposibles de realizar.

7. El surgimiento de los cuerpos especiales de represión. Los cuerpos tradicionales de represión, el poder judicial, el ejército y la policía, afectados en cierta medida por la crisis del sistema, se muestran imposibilitados o insuficientes para elevar la violencia a un nivel de terror y de crímenes. Por lo tanto, surgen ligados al poder dominante y a los sectores ultras, los grupos extralegales, como los Tontons Macoutes en Haití, la Mano Blanca en Guatemala, El Escuadrón de la Muerte en Brasil. Estos grupos son institucionalizados en aquellos lugares donde el fascismo impera, tomando la forma de cuerpos especiales de policía, dependientes de los servicios de inteligencia militar sometidos o bien, estrechamente ligados a fuerzas extranjeras de represión, en particular la CIA.

institucionales antes señaladas, el fascismo promueve un proyecto histórico antinacional, de afianzamiento de la dominación-dependencia al servicio de las clases más conservadoras de la sociedad latinoamericana y del imperialismo norteamericano. Un proyecto llevado a cabo por los órganos políticomilitares del gobierno estadounidense y las grandes multinacionales que han adquirido, en esa fase de desarrollo del capitalismo monopolista de Estado, tal fuerza y autonomía que pueden implementar, con o sin el consenso del poder político, su propia empresa de avasallamiento utilizando los servicios especializados de las agencias gubernamentales y una parte considerable, o incluso la totalidad, de ese mismo aparato estatal. Una empresa de desnaturalización de los países dependientes, de supresión superracionalizada de toda forma de resistencia nacional, de incorporación absoluta de los recursos humanos y materiales de estos países a los fines centrales del sistema en aras de la acumulación a nivel mundial.

En aquellos países en donde las contradicciones sociales y políticas se dan con mayor fuerza, (Brasil, Chile), el poder presenta un carácter y una fisonomía fascistas bajo el mando de una camarilla militar o de un Pinochet. Mientras que en otros países (Argentina), aun cuando, no presenta el carácter de forma de opresión clasista dominante, aparece como línea de tendencia o fórmula de reserva, surgiendo en forma esporádica y a grados diversos, según las coyunturas de crisis.

8. La tendencia a la no renovación periódica de los mandatos del ejecutivo o, mejor dicho, a la monopolización en el tiempo del poder político por el grupo hegemónico que se vale para ello de la imposición de facto o de artimañas plebiscitarias y electoral o que, desde una posición de fuerzas exclusivistas, anulan el ejercicio del voto popular y la libre acción de la ciudadanía para funciones electivas.

En conclusión, es preciso subrayar que en el marco de las condiciones estructurales e

Esta necesidad de lograr un mayor nivel de acumulación en el centro de los recursos del mundo capitalista, redundando en la superexplotación y en la imposición de las formas más bárbaras de opresión y queda inseparablemente ligada a la crisis del sistema.

* Texto tomado de "El fascismo en América Latina" en Nueva Política, núm. 1, 1976, pp. 170-174.

** Haití, Dirigente político de la Organización del Pueblo en Lucha, exiliado en México por muchos años y académico en la UNAM.



COMERCIO EXTERIOR DE AMÉRICA LATINA 2017

ARMANDO NEGRETE*

COMITÉ
EDI-
TO-
RIAL:

Los principales países exportadores e importadores de mercancías de América Latina, en 2017, tuvieron a China y Estados Unidos como los socios comerciales más importantes. En agregado, entre los países exportadores, sólo México y Argentina presentan déficit de balanza comercial; entre los importadores más grandes, sólo Colombia tiene saldo negativo. La participación del comercio con China y EEUU, por país, permite comprender los motivos de la actual lucha comercial y los objetivos de los nuevos proyectos de inversión productiva e integración comercial.

Sheet2

PRINCIPALES PAÍSES EXPORTADORES, 2017

| Lugar | Millones de dólares | Principales socios | Participación | Saldo por país |
|--------------|---------------------|--------------------|---------------|----------------|
| 1. México | 409,401.1 | Estados Unidos | 79.8% | ↑ 120,650.3 |
| | | Canadá | 2.8% | ↑ 984.8 |
| | | Alemania | 1.7% | ↓ -10,429.5 |
| 2. Brasil | 217,771.9 | China | 21.8% | ↑ 18,532.5 |
| | | Estados Unidos | 12.4% | ↑ 497.8 |
| | | Argentina | 8.1% | ↑ 7,623.0 |
| 3. Chile | 69,229.9 | China | 27.6% | ↑ 3,586.1 |
| | | Estados Unidos | 14.4% | ↓ -1,745.2 |
| | | Japón | 9.3% | ↑ 4,319.5 |
| 4. Argentina | 58,111.6 | Brasil | 16.1% | ↓ -8,733.1 |
| | | Estados Unidos | 7.9% | ↓ -3,030.8 |
| | | China | 7.4% | ↓ -8,179.4 |
| 5. Perú | 44,278.7 | China | 26.3% | ↑ 2,314.8 |
| | | Estados Unidos | 15.7% | ↓ -1,458.9 |
| | | Suiza | 5.3% | ↑ 2,196.6 |

Sheet2

PRINCIPALES PAÍSES IMPORTADORES, 2017

| Lugar | Millones de dólares | Principales socios | Participación | Saldo por país |
|--------------|---------------------|--------------------|---------------|----------------|
| 1. México | 445,590.2 | Estados Unidos | 46.3% | ↑ 120,650.3 |
| | | China | 17.6% | ↓ -71,881.5 |
| | | Japón | 4.3% | ↓ -15,237.4 |
| 2. Brasil | 159,781.9 | China | 18.1% | ↑ 18,532.5 |
| | | Estados Unidos | 16.7% | ↑ 497.8 |
| | | Argentina | 6.3% | ↑ 7,623.0 |
| 3. Argentina | 67,463.2 | Brasil | 26.8% | ↓ -8,733.1 |
| | | China | 18.5% | ↓ -8,179.4 |
| | | Estados Unidos | 11.3% | ↓ -3,030.8 |
| 4. Chile | 65,062.5 | China | 23.8% | ↑ 3,586.1 |
| | | Estados Unidos | 18.0% | ↓ -1,745.2 |
| | | Brasil | 8.6% | ↓ -2,166.2 |
| 5. Colombia | 45,709.1 | Estados Unidos | 26.5% | ↓ -1,476.6 |
| | | China | 19.2% | ↓ -7,048.4 |
| | | México | 7.5% | ↓ -1,900.2 |

Fuente: obela.org, con datos del FMI, Direction of Trade Statistics

Gabriela Roffinelli,
Josefina Morales y
Julio Gambina

Las notas son
responsabilidad de
los autores.

Diseño Editorial:
Verena Rodríguez

*México, técnico académico del Observatorio Económico de América Latina (Obela), Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.